



EL AMOR ES CREYENTE

Por. Moreiba Cabrera

Nº 42. 17 de Octubre de 2018

1 Corintios 13:7B. "Todo lo cree"

El amor que todo lo cree es un amor que NO es cínico ni hipócrita; sino que es un amor confiable. Veremos a continuación que también es un amor comprometido.

EL AMOR ES COMPROMETIDO.

La palabra griega que estamos estudiando "Pistis" en sus derivados no solo significa Fe, Creer, Confianza, sino que también encontramos entre sus definiciones que el amor es COMPROMISO.

Veamos un poco más en detalle toda la riqueza y profundidad que abarca esta palabra.

El Diccionario de la Real Academia Española define compromiso como una obligación contraída, la palabra dada y que, obviamente, se tiene intención de cumplir.

Su etimología (del latín: compromissum) nos la relaciona con "promesa" (pro/antes y missus-mittere/enviar): aquello que se hace por adelantado (se avanza su cumplimiento), como cuando antes de irte dices o anuncias que volverás. Comprometerse implica, pues, que cumplirás aquello que dices. Te obligas a realizar en el futuro la acción ahora enunciada, prometida, dicha/hecha por anticipado. Las promesas, los compromisos, pueden no

cumplirse, pero comportan una ruptura, una traición.

Dentro de los múltiples significados de la palabra "compromiso", encontramos estas dos:

- Obligación contraída
- Palabra dada

De un breve estudio etimológico de la palabra, descubrimos que "compromiso" se compone de dos sufijos latinos más un verbo:

- Com (cum)= con, compañía.
- Pro (pro)= hacia adelante, a la vista, a favor de.
- Miso (mito-mitis-missi-missium)= enviar.

La palabra obligación, a su vez, está compuesta por un

sufijo y un verbo:

-Ob- (ob) = por causa de, a fuerza de:

-ligación- (ligare) = unir, atar, dejar ligado.

Este descubrimiento nos permite reflexionar acerca de los orígenes de la palabra "compromiso", a partir del cual sacamos las siguientes consideraciones:

Existe dentro del compromiso un componente sustancialmente importante, que es el de la existencia de una relación. El prefijo "cum" denota una compañía, un otro, al cual quedamos ligados, unidos por medio de este compromiso. Este tipo de relación indica mutualidad, es decir, el compromiso es mutuo, de ambas partes.

La expresión de la voluntad que queda explícita en un compromiso, tiene un destinatario que es parte de esa relación, que queda explícito por el prefijo "pro" = a favor de. Notemos que esta relación de la que hablabamos, no necesariamente debe darse entre 2 o más personas: yo puedo comprometerme conmigo mismo, por lo cual, una persona basta para que exista compromiso. Y en ese caso particular, el destinatario sería yo mismo.

Por último encontramos la misión, el envío, que se entiende como la facultad que se otorga a alguien para

ir a desempeñar algún cometido. Esto nos acerca la idea de un poder, una capacidad, una autorización, un derecho, una aptitud, una potencia, que nos permite llevar a cabo una determinada acción.

EL PODER DEL COMPROMISO.

Toda esta introducción sobre el origen de la palabra compromiso, nos ayuda a comprender la magnitud del poder que encierra la acción de comprometerse, la acción de declarar un compromiso con otro.

Cuando declaramos un compromiso, estamos prometiendo al otro la realización de una acción. Esta declaración, una vez puesta en palabras, es el inicio de un plan del que aún no conocemos bien la ruta y del que seguro tendremos que pasar por inconvenientes y dificultades que requerirán de nosotros volver una y otra vez a recordarnos cuál fue el compromiso asumido, la promesa realizada, la palabra empeñada. Y este compromiso será la brújula que vuelva a guiar las futuras acciones para el logro de los resultados planeados.

Hoy hace apenas 3 días que se casó nuestra hija menor, Karen, se casó con Dorian, un chico Alemán y allí en el altar se comprometieron a amarse, cuidarse, ser fieles...hasta que la muerte los separe. Esto me sirve de

ejemplo; ellos saben que Dios tiene un plan de bendición para ellos, pero no les exime de pasar por situaciones inesperadas y difíciles y es allí donde tendrán que volver una y otra vez al compromiso que adquirieron el día de su boda, hasta ver realizado en sus vidas el plan de Dios.

Es lamentable ver que la gran mayoría de matrimonios que se casan en la actualidad, ya no es "hasta que la muerte nos separe"; sino hasta que "el interés nos separe". Se divorcian porque no piensan de la misma manera en cuanto a la administración del dinero, a cuanto a educación de los niños, en cuanto a su propia relación como pareja y se olvidan de la promesa que hicieron en el altar y rompen con el compromiso.

JESUS QUIERE CRISTIANOS COMPROMETIDOS.

La palabra "pistis", de la que se deriva "pisteuo eis", es una expresión que aparece en la teología del Apóstol Juan, que significa la relación personal de compromiso entre el creyente y Jesús. Es más que creer en Jesús de una manera intelectual, implica mucho más que confianza en Jesús; es una aceptación de Jesús y de todo lo que afirma ser y una consagración de la vida a Él.

Esta palabra significa también: "Comprometido con

la carga”.

Cuando Jesús anduvo en la tierra, no pedía a la gente que “creyera” en su divinidad, porque no planteaba esa pretensión. Pedía compromiso. Quería discípulos que se comprometieran con su misión, que dieran todo lo que tuvieran a los pobres, dieran de comer a los hambrientos, se negaran a dejarse obstaculizar por los lazos familiares, abandonaran su orgullo, dejaran a un lado su engreimiento y su sentimiento de superioridad,

vivieran como las aves del cielo y los lirios del campo, y confiaran en el Dios que era su padre.

Debían difundir la buena noticia del Reino a todo Israel.

Nosotros como “Creyentes en Jesús” necesitamos en el día de hoy ser personas comprometidas; comprometidas con nuestra sociedad, con nuestra familia, con nuestra iglesia, con el Señor mismo y ayudar a llevar la carga de predicar la palabra, hasta que el

evangelio sea predicado a todas las naciones de la tierra.

Junto con la gran comisión nos dio poder y autoridad; así que no debemos poner excusas de que no sabemos o no podemos.

¡Debemos cumplir con nuestro compromiso! y saber que si lo cumplimos con fidelidad, Él un día nos dirá: “Bien, buen siervo y fiel, en lo poco has sido fiel, en lo mucho te pondré, entra en el gozo de tu Señor” Mateo 25:23

